

ARREPENTIMIENTO PARA VIDA

Mensaje #23: Hechos 11.1-18

Dios acaba de usar a Pedro para terminar la transición de Israel a la Iglesia—de los judíos a los gentiles.

- Ahora, en Hechos 11, vemos la defensa de la conversión de ellos.
- Hoy sólo vamos a ver los primeros 18 versículos: La defensa de Pedro (su explicación).
- Honestamente, vamos a pasar la mayoría de nuestro tiempo estudiando una sola frase...
- Porque lo que la frase dice es demasiado importante para nosotros en donde estamos como una iglesia.
 - ✓ Estamos procurando enfocarnos mucho en la misión de evangelizar para hacer discípulos.
 - ✓ Entonces, tenemos que entender...
 1. Lo que le toca a Dios hacer (Su parte),
 2. Lo que le toca al inconverso (su parte),
 3. Y, debido a esto, lo que a nosotros nos toca (nuestra parte en la misión).

(Hech 11.1-18) Pedro presenta su defensa: La explicación

1. **(v1-3) Aun antes de que Pedro llegue a Jerusalén, las noticias de lo sucedido llegan a los líderes.**
 - Obviamente ellos no entienden bien “la transición de Israel a la Iglesia”...
2. **(v4-17) Entonces Pedro les explica lo que pasó...**
 - **(v4-11)** Les cuenta de su visión...
 - **(v12-14)** Les cuenta de la visión de Cornelio...
 - **(v15-17)** Les cuenta de la confirmación de Dios: El bautismo con el Espíritu (y la señal de confirmación—las lenguas).
3. **(v18) La conclusión: ¡Dios ha dado arrepentimiento para vida a los gentiles!**
 - Los líderes de la iglesia en Jerusalén se convencieron y glorificaron a Dios reconociendo lo que el Señor hizo (y está haciendo) entre los gentiles.
 - Debido a este versículo (y otros parecidos), hay muchos hoy en día (pastores y maestros) que no entienden la obra de Dios entre los gentiles.
 - ¿Qué quiere decir que Dios ha dado arrepentimiento para vida a los gentiles?

I. La equivocación de los calvinistas

- A. Esta equivocación es una trampa del diablo y es muy fácil caer en ella (yo lo he hecho).
- B. Dicen: Si Dios no le da a alguien el arrepentimiento, ese alguien *no puede* arrepentirse.
- C. O sea, dicen que hay algunos “predestinados y elegidos” para ser salvos y cuando llega el momento, Dios los salva independientemente de su voluntad (la de los “elegidos”).
- D. Los demás que no son los “elegidos” no tiene ninguna esperanza porque Dios nunca les concede que se arrepientan. Así es la herejía de los calvinistas.

II. La obra de Dios

- A. **La Biblia dice** que Dios ha dado arrepentimiento para vida a *todos* los hombres—tanto a los judíos como “también” a los gentiles (no sólo a algunos “elegidos”).
- B. **¿De dónde viene el malentendido, entonces?**
 1. Muchos quieren usar versículos “difíciles de entender” para enseñar su herejía. Por ejemplo...
 2. **(Hech 16.11-14)** Parece que si Dios no abre el corazón del inconverso, ese no será salvo.

3. (2Tim 2.24-26) Parece que si Dios no le concede al inconverso que se arrepienta, no se arrepentirá.
4. Entonces, han inventado toda una doctrina de “predestinación y elección” para decir que “Dios lo hace todo” y el hombre no tiene libre albedrío.

C. Pero, ¿qué dice la Biblia? (Esto es *importantísimo* para nosotros en el evangelismo)

1. (Juan 6.44, 65) Obviamente Dios tiene que iniciar la obra porque ninguno busca a Dios.
2. (Juan 12.32) Pero podemos estar completamente seguros que Él está atrayendo a *todos* los hombres a Sí mismo.
3. (Juan 16.8-11) Para este fin mandó a Su Espíritu a este mundo: Para convencer a *todos* en *todo* el mundo del pecado, de la justicia y del juicio por venir.

D. ¿Qué pasó, entonces, con Lidia en Hechos 16 y los inconversos de 2Timoteo?

1. Bueno, ¿cuál es uno de los principios claves del evangelismo...?
 - (Stg 4.6) Dios *resiste* al soberbio y *da gracia* al humilde.
2. (2Tim 2.24-26) Usamos la Ley de Dios para “corregir” al inconverso y mostrarle sus pecados, su culpabilidad y su condenación.
 - a. Si sigue soberbio, Dios no le da gracia sino que sigue resistiéndole.
 - b. Pero, si el inconverso *decide* responder bien a la obra de Dios (la de “resistirle” y “corregirle”) y se humilla delante de Dios para *recibir* la corrección... Dios le da *gracia* (le concede el arrepentimiento que Él quiere dar a *todos*).
3. (Hech 16.11-14) Esto es lo que pasó con Lidia.
 - a. (v13) Había varias mujeres allá.
 - b. (v14) Pero sólo una quiso recibir la “corrección” del evangelio—sólo Lidia “estaba *oyendo*” (las demás endurecieron sus corazones)..
 - c. Por esto, Dios le dio gracia a Lidia—le abrió su corazón, le concedió arrepentimiento.

III. El deseo de Dios

A. Dios quiere que *todos* los hombres procedan al arrepentimiento y que sean salvos por la fe en el Señor Jesucristo.

1. (Rom 10.14-15) Nosotros predicamos el evangelio.
2. (Rom 10.17) Cuando el inconverso oye esta Palabra, Dios le da suficiente fe para ser salvo
3. (Rom 10.9-10, 13) Algunos “oyen” y reciben la corrección (de la Ley) con humildad y se arrepienten. Al poner su fe en el Señor Jesucristo, son salvos.
4. (Rom 10.16) Otros no quieren “oír” y por esto *no* reciben la corrección de la Ley, *no* creen la Palabra y *no* obedecen al evangelio. Se endurecen en vez de humillarse. Dios sigue resistiéndoles.

B. Pero entienda: *Dios* hizo Su obra en *todos*. La diferencia es la decisión del individuo:

1. Algunos se humillan para arrepentirse (y Dios les da gracia y les concede el arrepentimiento).
2. Y los demás se endurecen (y Dios sigue resistiéndoles).

IV. La oración de los santos (¿Cuál es nuestro “enfoque” en donde debemos “poner la mira” e “invertir”?)

A. Este conocimiento debe cambiar aun cómo oramos por la salvación de los pecadores.

- Obviamente vamos a orar por la salvación de los inconversos (es algo “bueno” que deseamos y es la voluntad de Dios, entonces podemos llevarlo con confianza a nuestro Padre Celestial).

B. Lo que Pablo *no* oró:

1. Haga un estudio de las oraciones de Pablo y verá que sólo oró una vez por los inconversos.
2. Romanos 10.1 es la única petición de Pablo por los inconversos (específicamente para su salvación) que he podido encontrar, y es una petición específicamente por los judíos.

C. Lo que Pablo, sí, oraba:

1. (Col 4.2-4) Pablo oraba, en primer lugar, por “puertas abiertas” para predicar el evangelio.
2. (Ef 6.18-20) Además, oraba por el denuedo para hablar como debía—para testificar a los inconversos con denuedo.
3. Dígame usted si esto no es nuestra gran necesidad: Puertas abiertas y denuedo. ¡Por supuesto!

D. ¿Por qué no vemos a Pablo rogándole al Señor que convenza a los inconversos de su necesidad... que les conceda el arrepentimiento para vida... que los salve...?

1. ¡Porque Pablo sabía que Dios ya estaba haciendo todo esto! Ya prometió hacer Su obra en todos los hombres.
2. Entonces, no oraba pidiendo algo a Dios que Él ya le prometió (que ya estaba dando). O sea, sería como recibir \$20.00 de una amigo, y que usted sigue pidiéndole los \$20.00.

CONCLUSIÓN:

En el evangelismo, entonces, ¿cuál es el único variable sobre el cual nosotros tenemos control?

- En primer lugar, ya sabemos que Dios quiere salvar a todos y por esto está haciendo Su obra en todos.
- En segundo lugar, sabemos que cada individuo tiene que responderle a Dios.
 - ✓ Dios le está convenciendo a cada persona por medio de Su obra general por el Espíritu y el testimonio de la creación y la conciencia.
 - ✓ Cuando el inconverso oye el evangelio, Dios le da suficiente fe para ser salvo (porque “la fe viene por el oír, y el oír por la Palabra de Dios”—el evangelio predicado).
 - ✓ Cada individuo tiene que responderle a Dios por sí mismo (o sea, este es un “variable” en el evangelismo, pero nosotros no tenemos control sobre la respuesta del pecador).
- El “variable” sobre el cual tenemos control es... nosotros mismos.
 - ✓ Nosotros estamos “entre” Dios y los inconversos. No controlamos a Dios (Él ya está haciendo Su obra en todos) y no controlamos a los inconversos (tienen que responder al evangelio por sí mismos).
 - ✓ Nosotros necesitamos puertas abiertas: Oportunidades para hablar (testificar).
 - ✓ Nosotros necesitamos denuedo: Hablar (testificar) como debemos.

Téngalo por seguro que Dios está haciendo Su obra en todos los hombres. Entonces...

- Oremos que Dios nos dé puertas abiertas para evangelizar (oportunidades) y el denuedo para hablar como debemos hablar.
- Y entendamos que nosotros (no Dios) somos “el variable” en la “fórmula de la salvación”.
 - ✓ Si no sembramos semilla, Dios no puede dar el crecimiento.
 - ✓ Él quiere dar el crecimiento (mucho más que nosotros), entonces... oremos para oportunidades de sembrar y el denuedo para hacerlo como debemos.
 - ✓ Y después... ¡hablemos con los inconversos! No tiene que ser tan difícil—simplemente hágalo.